



CONSEJOS PARA DAR LA VUELTA AL MUNDO (XIX)

EL ALQUILER

Como te decía el mes pasado, comenzamos una serie de entregas tratando la forma de viajar más por menos. En este caso, ¿has valorado alguna vez el alquiler? **POR MIQUEL SILVESTRE**

En el artículo del mes pasado comentaba las dificultades que tenemos los que vivimos en España para hacer viajes internacionales en moto dado que estamos en el extremo suroeste del continente europeo. Comparaba el caso de un alemán con un gaditano. Aquel podría viajar a Cabo Norte, Estambul y Moscú durante tres años y habría hecho un total de 18.000 kilómetros. El gaditano habrá hecho 30.400. Y la diferencia habrá sido siempre repitiendo recorrido por España y Francia. Hay varias posibilidades para resolver el problema: alquiler de moto en destino, envío de la moto en barco, avión o camión, comprar la moto en otro país y venderla al terminar el viaje y también viajar hasta el destino en la moto, aparcarla allí, volver a casa en avión y regresar más adelante a realizar otra etapa. Yo he usado todos estos sistemas. En los siguientes reportajes iré explicando los pormenores, ventajas e inconvenientes de cada uno de ellos.

EL PLAN MÁS SENCILLO

Para comenzar con la más sencilla de las soluciones, esta es evidentemente el alquiler de una moto. Volamos cómodamente desde nuestra casa al punto del planeta

elegido, nos bajamos en el aeropuerto, cogemos un taxi, nos plantamos en la empresa de alquiler de motos, cogemos una y nos largamos a viajar y al final regresamos, devolviendo antes la moto en el punto inicial, o no, dependiendo de las oficinas disponibles, para después llegar a casa en el avión que nos trajo. Más limpio, fácil y satisfactorio, imposible. Sin embargo, esta modalidad tiene algunos inconvenientes. La principal es que es caro si se trata de motos en buenas condiciones y de cilindrada media (aunque siempre será divertido conducir una 125 Made in China por Vietnam, o una achacosa Royal Enfield por India o Nepal), pero una BMW R 1200 GS no bajará de los 120 o hasta 150 euros al día. Es precisamente por eso por lo que se convierte en un buen sistema para estancias cortas, pero para un mes de viaje resulta demasiado costoso. Otra desventaja suele ser que no es tu moto y que además de poder no estar en buen estado, te harás responsable con altas franquicias de cualquier daño que sufra. Por otro lado, las rutas que podrás hacer serán posiblemente circulares, saliendo y devolviendo la moto en el mismo punto. El alquiler es una opción recomendable para vacaciones cortas de entre 5 y 10 días, con vuelo de ida y vuelta en el mismo aeropuerto, pero no para largas travesías. **LA MOTO**

Miquel
Silvestre



Escritor, aventurero y director de la serie de televisión «Diario de un Nómada». Ha dado la vuelta al Mundo, recorrido cien países en moto, y escrito varios libros de viajes imprescindibles. Puedes conseguirlos en librerías o pedirselos para que te los envíe dedicados con su firma en www.miquelsilvestre.com

Un millón de piedras
14.000 kilómetros por África sobre una BMW R80 G/S.
La emoción del nómada
El descubrimiento personal del aventurero en Asia Central y Oriente Medio.
Europa Lowcost
El sistema más original para viajar lejos sin necesidad de largas vacaciones.
Diario de un Nómada
Sudamérica de un extremo a otro, la intrahistoria del primer «long way round» español.
Nómada en Samarkanda
Último libro de Miquel, un viaje por la Ruta de la Seda hasta una ciudad mítica.



Mi anécdota

NO SE LO DIGAS A NADIE...

➔ Fui a Irlanda en mi moto desde España, y justo allí se me unió un cámara para filmar un documental sobre los naufragos de la Armada Invencible.

Una vez se presentó el compañero, alquilé una pequeña BMW F 650 GS. Nos perdimos por los acantilados de la costa norte y recorrimos pequeños senderos de tierra para hacer tomas espectaculares. Dicho con otras palabras, la pequeña alemana nos vino de maravilla para nuestros propósitos.

Cuando devolvimos la moto en Dublín, les mostramos los vídeos a los responsables del alquiler. Nos miraron estupefactos y enfadados. Te preguntarás por qué... ¡Habíamos sacado la moto del asfalto! Valiente osadía para ellos, supongo.

Y es que uno de los problemas añadidos de las motos de alquiler es que no suelen permitir excursiones off road. Podría decirse que, en parte, se entiende, pero claro, una vez allí con dos trail duras y fiables, negarse a volver a casa con un material extraordinario es casi, casi un pecado...

